

Auto de la prevaricación de nuestro padre Adán



[**Nota preliminar:** Edición digital a partir del Ms. 14711 de la Biblioteca Nacional (España), ff. 190r-194v y cotejada con la edición crítica de Miguel Ángel Pérez Priego en *Códice de autos viejos. Selección* (Madrid, Castalia, 1988, pp. 141-168). Recomendamos la consulta de esta excelente edición para la correcta apreciación de la obra editada.]

FIGURAS

ADÁN.

EVA.

LUCIFER.

DIOS PADRE.

UN ÁNGEL.

DOS COROS DE ÁNGELES.

Argumento

Muy generoso ayuntamiento, el deseo que de servir a todas vuestras mercedes tengo me enseñó una manera para ello, que fue componer la presente obra y, compuesta, hacerme reloj para ser de todos corregido. Por tanto, el que mejor supiere regirle tome la mano, porque si no, el que no sabiendo se pusiere a gobernarlo, será ponerle en mayor desconcierto. La obra es tal que lo que le falta en estilo le sobra en materia. Los interlocutores son tales que sólo el nombre basta autorizar cualquier obra por baja que fuese. Veréis la Santa Trinidad paseando el Paraíso y a nuestros primeros padres, Adán y Eva, con gran deleite gozarle y, en un momento, la serpiente y su astucia dar con ellos al traste. Verlos heis comer aquel pero tan acedo que, a buen librar, quedaremos con la dentera y pagaremos parte del escote. Veréis al ángel privarlos del huerto y oyeron por boca de Dios. Cosas son que consigo traen el atención, por lo cual no os la pido. Sola una cosa se haga por mí mientras vuelvo: que partamos el trabajo. Pues yo, como digo, me hice campana, que alguno tome cargo de dar las badajadas.

Entran ADÁN y EVA solos.

ADÁN

¡Oh mujer, cuánto debemos
aquella suma Bondad!
Imposible es le paguemos,
si siempre nos desvelemos,
su gran liberalidad.
Mira con cuánto cuidado

5

procuró darnos reposo;
de nada nos ha formado
y púsonos en poblado
de huerto tan deleitoso. 10

Hizo el cielo tan dotado
d'estrellas y de planetas;
pues el aire, tan poblado
de avecicas, y habitado,
a nuestro querer sujetas. 15

Los pescados en el mar
y las fieras en la tierra
hizo por nos sustentar;
púsolo a nuestro mandar,
que nada nos hace guerra. 20

Los cielos dan movimientos
sólo por nos conservar,
las estrellas influimentos,
y también los elementos
nos sirven sin descansar; 25

el fuego nos tiempla el frío,
el aire defiende el fuego,
el agua con su rocío
a la sed quita su brío,
la tierra nos da sosiego. 30

Mira, pues, el alegría
del sol, también de la luna;
cómo el sol alumbra el día,
la luna la noche umbría;
todos nos sirven a una. 35

Y cosas más principales,
si las queremos notar;
cómo nos hizo inmortales,
con sentidos racionales;
mercedes de no olvidar. 40

¡Gracias, mi Señor te demos
por tan admirable don!
¡Oh mujer, nunca cesemos
de loalle, pues que vemos
nos lo manda la razón! 45

Sin podelle nos quitar
ni añadir ninguna cosa,

	que nos quisiese formar a su imagen, y criar, es cosa maravillosa.	50
LUCIFER	En grande tristeza vivo viendo tan grande crueldad. Muy grande agravio recibo que me haga Dios captivo y dé al hombre libertad.	55
	Él, hecho de puro lodo, y él, criado en el vil suelo, ¿me ha de exceder en todo? Y yo, hecho de otro modo dentro del eterno cielo,	60
	yo, de profunda grandeza, de profundo entendimiento, mi memoria y sutileza es sobre naturaleza; pues, ¿qué fue mi abatimiento?	65
	Ver mi astucia y mi razón me causa gran desconsuelo, ver mi alta creación y ver la baja nación del hombre subir al cielo.	70
	Yo, de virtudes dotado sobre todas las criaturas, yo, el más alto y sublimado, ¿he de ser sobrepujado d'estas terrestres figuras?	75
	De mis potencias reniego del modo que en mí han quedado, si yo no metiere a fuego aquestos dos hombres luego y después todo humanado.	80
	Yo, por solo un pensamiento, del cielo impíreo fui echado sin haber más miramiento, ¿y un hombre pobre, hambriento, piensa reinar en mi estado?	85
	Pues Dios se hizo abajar del cielo, es bien que trabaje	

que nadie allá pueda entrar.
Yo me quiero aquí vengar
con quitalle el vasallaje. 90

Yo, en el domingo criado,
día de toda alegría,
antes qu'el hombre formado,
¿y él en viernes fue acabado,
tiene tanta fantasía? 95

Pues, dejáme a mí hacer,
que Dios le dio libertad
y ésta le hará perder;
yo le quiero acometer
con muy gran seguridad. 100

Aunque de su natural
el hombre puede caer,
tiene un don celestial
qu'es justicia original,
y ésta me hace temer. 105

Que la carne quiera andar
tras su mala inclinación,
ayudarla he yo a incitar;
mas no la podré forzar,
qu'es subjeta a la razón. 110

Esta es la causa que hallo
para dudar la victoria,
pero, en fin, quiero tentallo;
quizá podré derrocallo
y privallo de la gloria. 115

Yo le porné subjeción
penosa de desechar;
si con esta tentación
se pone en disputación
conmigo, no hay que dudar. 120

Yo le armaré tales tretas
que no se pueda escapar
por astucias muy secretas.
Con estas siete saetas
yo le tengo que enclavar. 125

La primera quiero armar;
por soberbia le asiré.
Quiérole hacer pensar

que a Dios se podrá igualar,
y así le cautivaré. 130

¡Oh, cómo estoy muy ufano
con aqueste pensamiento!
Todo me viene de mano
porque creo este manzano
ha de ser su perdimiento. 135

Mandóle Dios no tocar
en él so pena de muerte,
yo le tengo de acuciar
a hacérselo quebrantar,
si puedo, aunque sea más fuerte. 140

Yo tengo de procurar
con gran diligencia y celo
cómo los pueda engañar,
porque será granjear
que ninguno vaya al cielo. 145

Y mejor es, a mi ver,
para salir d'este afán,
acometer la mujer,
qu'es más flaca, y podrá ser
qu'ella misma engañe Adán. 150

(A EVA.)

Eva, dame una razón:
¿qu'es la causa por que quiso
Dios sacaros ecepción,
poniéndoos obligación
al árbol de Paraíso? 155

Pues que todo lo ha criado
por vuestro sustentamiento,
¿por qué causa os ha mandado
que del árbol máspreciado
no cojáis sustentamiento? 160

EVA

De todo el fruto criado
en este lugar do estamos
comemos y hemos usado,
sólo nos está vedado
que de un árbol no comamos, 165
qu'es éste qu'está plantado
en la mitad d'este huerto;

	por Dios nos es avisado: quien comiere d'él bocado en aquel día sea muerto.	170
SERPIENTE	Aqueso, no lo temáis, que no ha de ser d'esa suerte. Muy engañados estáis: aunqu'este fruto comáis, no hayáis miedo de la muerte.	175
	Es muy mala consecuencia, va como de blanco a prieto, grande es vuestra ignocencia, pero perdéis preminencia por no entender el secreto.	180
	Si Dios aquesto os desvía con aquesos traspantojos, es porque sabe qu'el día que lo comieredes, se cría nueva luz en vuestros ojos.	185
	Sabe que luego sabréis discernir el bien y el mal y, porque no lo intentéis, os dice que moriréis, pero nunca será tal.	190
	Creo que no me creéis, diciendo que só animal. Yo digo lo que perdéis: que semejantes seréis al mismo Dios celestial.	195
EVA	Gran cuidado me rodea en caso tan espantoso. En verdad, que yo lo vea, porque mi ánimo desea gustar gusto tan hermoso.	200
	¡Qué lindeza! De comer el apetito remueve. ¡Oh, qué sabor! ¡Oh, qué oler! Aquesto quiero esconder y dallo Adán que lo pruebe;	205
	que bien es participemos ambos aqueste secreto	

	y que juntos lo gocemos, y semejantes seremos a nuestro divino objeto.	210
	(A ADÁN.) Sabe que me ha acaecido un caso que habrás placer: la serpiente a mí ha venido y me ha dicho un escondido y gran secreto, a mi ver.	215
	Díceme que, si comemos fruta del árbol vedado, nuestros ojos abriremos y semejantes seremos a Dios que nos ha criado.	220
ADÁN	Eso, ¿cómo puede ser? A Dios incumbe tal ciencia. No es caso este de creer, mas presto se puede ver si hacemos la experiencia.	225
EVA	Toma, que en cuanto has gustado y en este día cogido, con fruto no has acertado tan sabroso nipreciado, odorífero y lucido.	230
	Toma, hazme este placer; verás qué lindo sabor.	
ADÁN	Es tan bueno que, a mi ver, jamás se podrá poner ni plantar otro mejor.	235
	¡Vive Dios! ¿Y cómo ha sido? Desnudos hemos quedado. ¿Cómo no lo habiemos vido? El fruto que hemos comido sin duda nos lo ha mostrado.	240
EVA	Muy vergonzosos estamos, viviendo d'esta manera. Vamos de presto, y hagamos algo con que nos cubramos d'estas hojas de higuera.	245

(Sale DIOS PADRE paseándose.)

DIOS
Bien estaba esto sabido
y prescripto ante mi nombre:
que habié de ser ofendido
y mi precepto excluido
por hacer yo libre al hombre. 250
Adán, Adán, ¿dónd'estás?
¿Qu'es de tu seso y cordura?
Muy mal mirado lo has,
mas con muerte pagarás
tu atrevimiento y locura. 255

ADÁN
Ya, Señor, tu voz he oído,
mas de temor estoy mudo.
De vergüenza m'he escondido,
habiéndome conocido
que ando todo desnudo. 260

DIOS
¿Quién te dio conocimiento
qu'estabas sin vestidura?
Tu muy poco miramiento
y tu grande atrevimiento
te puso en esa estrechura. 265
Púsete en este lugar,
dite todo lo criado,
y has querido rebellar
en no querer conservar
un precepto que te he dado. 270

ADÁN
¡Oh, Señor!, que la mujer
que por compañía me has dado
me dio este fruto a comer.
Por hacelle complacer,
triste de mí, lo he gustado. 275

DIOS
(A EVA.)
¿Y tú qué respondes, Eva?
¿Por qué causa lo heciste?

	¿Qué razón hay que te mueva a quererte hacer nueva d'este fruto que comiste?	280
EVA	La serpiente me engañó por astucia muy sutil, ella me persuadió, ella, Señor, me incitó a hacer cosa tan vil.	285
DIOS	(A la SERPIENTE.) ¡Maldita serás, serpiente, porque intentaste tal guerra; seas maldita incontinente en todo animal viviente y las bestias de la tierra!	290
	Tierra será tu manjar todo el tiempo de tu vida; sobre tu pecho has de andar, no te podrás levantar, siempre serás perseguida.	295
	Enemistad y quistión pondré entre ti y la mujer, siempre su generación y tu frutificación se tienen de aborrecer.	300
	Tu cabeza quebrará, tú asecharás su calcaño; siempre te aborrecerá. Cada cual procurará hacer al otro más daño.	305
	(A EVA.) Y a ti, Eva, añadiré tus trabajos y litijos; yo los multiplicaré, y sobr'esto te haré con dolor parir tus hijos.	310
	Toda la vida serás del varón señoreada, contino le servirás, de su mano no saldrás: siempre serás sujetada.	315

(A ADÁN.)

Y a ti, Adán, porque comiste
del fruto que te vedé,
porque a tu mujer oíste
y con ella concediste,
la tierra te maldiré. 320

Sea la tierra maldecida
de tus obras y labor,
d'ella sea tu comida
todo el tiempo de tu vida
por tu trabajo y sudor. 325

Las yerbas que engendrará
comerás con mil enojos;
espinas conservará,
de sí las producirá
con diversidad de abrojos. 330

Con sudor has de ganar
el pan que agora perdiste,
aquesto te ha de durar
hasta que tornes a entrar
en la tierra do saliste. 335

Polvo eres y has de ser
sin ninguna resistencia,
y en polvo te has de volver,
pues que quisiste perder
el estado de ignocencia. 340

Veis aquí Adán ya hecho
a nosotros casi igual.
Ya estarás muy satisfecho,
que tienes ciencia en tu pecho
para saber bien y mal. 345

Tomá sendos vestimentos
de pellejos que os vistáis,
haced luego movimientos,
buscad nuevos aposentos
por allá, donde viváis. 350

Porque otra vez no comáis
más del árbol de la vida
y para siempre viváis,
yo os mando que salgáis
luego de aquesta magnida. 355

Id a romper las entrañas
de donde fuistes formados,
allí vengad vuestras sañas.
Buscad, buscad nuevas mañas
para ser alimentados.

360

(Vase DIOS PADRE y entra un ÁNGEL.)

ÁNGEL

Salid, salid prestamente
antes que os hiera mi espada.
Pues fuistes desobediente,
manda Dios omnipotente,
que perdáis esta posada.

365

No curéis de porfiar
ni volver a traspasada,
que aquí me habéis de hallar
puesto en aqueste lugar
para resistir la entrada.

370

ADÁN

No cumple más esperar,
pues Dios está tan airado;
vamos de aquí sin tardar
do nos quisiere guiar,
pues que havello es forzado.

375

¡Oh, qué grave perdimiento!
Caso digno de llorar
quién causó tal movimiento.
Lugar de contentamiento,
¿cómo te podré dejar?

380

ÁNGEL

¡Apriesa, sin dilación!,
que yo tengo de ir con vos
a daros por posesión,
allá, cerca del Ebrón,
el campo de Damassos.

385

Allí do fuiste criado
me manda Dios que te deje;
pues que fuiste mal mirado,
quéjate de tu pecado;

	de mí ninguno se queje.	390
ADÁN	<p>¿Con qué cara llamaré el socorro del Señor?, ¡oh mujer!, que no osaré. ¡Triste de mí! ¿qué haré? ¡Oh, qué áspero dolor!</p>	395
	<p>Es verdad que me mandó sino solo un mandamiento. Un precepto que me dio, ¿cómo le quebranté yo? ¿Dó estaba mi entendimiento?</p>	400
	<p>¿Dónde estaba mi saber, cuando así me perdí? ¿Dónde estaba mi entender y aquel tan gran conocer que Dios habié puesto en mí?</p>	405
	<p>Los que han de redundar de mí, pues su fin causé, nunca cesen de llorar; de mí quejen sin cesar, que yo soy el que pequé.</p>	410
ÁNGEL	<p>Este es el lugar y asiento; aquí tienes de quedarte. Ten paciencia y sufrimiento, qu'el divino acatamiento muy puede perdonarte.</p>	415
ADÁN	<p>En él espero y confío, aunque indigno y pecador. (Aparte.) No mires mi desvarío; acuérdate, Señor mío, de aqueste siervo traidor.</p>	420
	<p>No mires a mi pecado, ¡oh Hacedor del altura!, mas mira que me has criado; no perezca en mí el estado de la humana criatura.</p>	425
EVA	<p>¡Oh mujeres!, ¿dó moráis, que no sabéis esta nueva?</p>	

	En la materia do estáis decí, ¿cómo no lloráis, quejándo's de vuestra Eva?	430
	¿Cómo tienes sufrimiento, tierra? ¿Cómo me sostienes? Pues yo fui tu perdimiento, ¿por qué me das alimento? ¡Gran paciencia es la que tienes!	435
	Todo el sexo femenil tome odio contra mí, y aun el estado viril, pues yo fui tan torpe y vil que tal culpa cometí.	440
ADÁN	¡Oh humana naturaleza, cuánto te he menoscabado! Despojéte tu riqueza, dejéte en suma probeza, púsete en mortal estado.	445
	Toda la humana nación se queje del mal Adán, pues cometí tal traición que vendí toda creación y la sujeté a Satán.	450
	Por esta culpa y pecado, maldito, que cometí, mi carne se ha levantado y el demonio se ha esforzado, y pelean contra mí.	455
	¿Qué ha sido esta novedad, que ya todo lo criado sale de mi voluntad? Ya me sigue enfermedad, de dolor estoy cercado.	460
	Cuando d'este mi costado Dios Padre a ti te formaba, en aquel sueño pesado allí me fue revelado un secreto que ordenaba:	465
	y es que había de encarnar su hijo en nuestra nación;	

esto me hace esperar
qu'este divino abajar
es por nuestra redención. 470

Puesto que bien no se alcanza
esto por nuestro saber,
me pone gran confianza
de conseguir perdonanza
querer Dios de nos nacer. 475

Lloremos nuestro pecado,
no cesemos de gemir,
que Dios que nos ha criado,
si en este tiempo está airado,
en otro nos querrá oír. 480

(Éntrase ADÁN y EVA, y salen los coros.)

CORO 1.º Hermana, di, ¿no has notado
un tan grave desconcierto
que Lucifer ha intentado,
por lo cual ha sido echado
el primer hombre del huerto? 485

Mandóle Dios no comiese
del árbol de Paraíso
porque muerte no moriese,
y aquesto sólo hiciese;
y él no lo guardó ni quiso. 490

¿Dónde estaba su sentido,
su costancia y su virtud,
cuando en tal yerro ha caído?
¿Cómo Adán ha cometido
tan culpable ingratitude? 495

Dióle ser y movimiento
Dios por su grande bondad,
no por su merecimiento,
¡y ha tenido atrevimiento
de hacer tan gran maldad! 500

OTRO Dióle memoria y saber,

voluntad y entendimiento,
y razón para escoger
conforme al propio querer,
y escogió su perdimiento. 505

Diole todo lo criado,
diole abrigo y compañía,
¡y ha sido tan mal mirado
que tan mal se ha conservado,
que le ofendió el primer día! 510

¿No vié la divina Esencia
qu'estaba en todo lugar?
Todo lo tiene en presencia
y lo manda por potencia;
no hay en esto que dubdar. 515

Nadie se puede esconder,
ni nosotros tal pensemos,
y pues se ha de saber
todo hecho y por hacer,
en nada nos descuidemos. 520

CORO 1.º

Hermana, puesto que vemos
que Adán ha prevaricado,
a Dios Padre interroguemos
y cantando supliquemos
le perdone su pecado. 525

(Canción.)

*Alto Rey celestial,
perdona a la criatura:
no perezca la figura
de tu esencia divinal.*

(Copla.)

Hasle dado entendimiento 530

*y sentido racional
para escoger bien y mal,
y escogió su perdimiento.
Pues ves su arrepentimiento
y penitencia procura,
perdona a la criatura,
aunque ha sido desleal.*

535

FIN